EX LIBRIS FEM

Los libros de 1986

Patricia Morales

Iniciamos esta nueva etapa de *fem* con un gran entusiasmo y esperanzas por hacer una mejor revista cada vez. Esta sección estará dedicada a la literatura, y nos proponemos en ella dar cuenta de la palabra escrita por mujeres mexicanas, pero también de otras partes del mundo, y de lo que escriben algunos autores masculinos cuando lo consideremos oportuno.

En 1986 se publicaron en México entre 4 y 8 mil libros: un promedio de 15 por día; cantidad que, si la comparamos con las publicaciones españolas –15 ó 20 mil el año pasado– se nos antoja menor. Y las autoras más vendidas en nuestro país fueron, aunque no en ese orden, Mary Renault (novelas históricas), Isabel Allende *(La Casa de los Espíritus* y *De Amor y de Sombra),* Virnia Woolf (quien no pierde importancia con los años), Marguerite Duras (sobre todo con su trilogía: El Amante, El Hombre sentado en el Pasillo *y El Mal de la Muerte),* Oriana Fallaci (periodista y narradora de gran talento), Patricia Highsmith (sobre todo novelas policiacas), Marguerite Yourcenar *(Memorias de Adriano,* pero no sólo) y Violet Leduc.

La escritora mexicana que vendió un mayor número de libros fue Angeles Mastreta, con 20 mil el año pasado. *Arráncame la Vida* (Ed. Océano) constituyó todo un éxito editorial. Le siguió en ventas Sara Sefchovich, con su introducción y selección en dos tomos de las narradoras latinoamericanas del Siglo XX (Folios Ed.).*

Angeles Mastreta pertenece a una nueva generación de escritoras que surge en el mundo entero. Anita Brookner en Inglaterra, Rosa Montero en España, Margaret Atwood en Canadá, Isabel Allende y Rosario Ferré en Latinoamérica, entre otras. Una nueva generación que escribe sin temor y con verdadero talento su propia versión del mundo; una visión de mujer. Y es el nuestro un mundo difícil y conflictivo por la rapidez con que realiza su tránsito hacia nuevas realidades, nuevas y distintas, en todos y cada uno de los aspectos de la vida humana. Por eso, además, es importante su lectura. Se trata de un testimonio insustituible –de mujer que se decide a hablar y expresarse– sobre nuestra época.

Arráncame la Vida fue para algunos la última novela de la Revolución Mexicana, otros la consideraron una obra feminista; y para los más es el primer libro de quien, con él, se dá a conocer como una de las escritoras mexicanas jóvenes más prometedoras. Lo cierto es que se trata de una novela importante, de ágil lectura y realmente amena. En cada una de sus páginas nos encontramos a Angeles, vivaz, inteligente, y con una capacidad de narración excepcional.

En alguna entrevista Angeles dijo que en su libro no hizo sino relatar, al recordarlas, pláticas de la sobremesa infantil poblana. Su padre, que se interesaba en la política y era también adicto a la máquina de escribir, le abrió ojos y oídos cuando niña al acontecer social y político. Y sí, es en la infancia que las cosas vividas, escuchadas, sentidas y vistas, se nos graban más; más aún, nos forman. Es en este sentido –dijo Angeles– que *la novela* del '68 está todavía por escribirse. Seguramente su autor (a) será alguien nacido a fines de la década de los sesentas. A las memorias infantiles Angeles agrega el talento y su propia vitalidad e inquietud por el mundo que la rodea y en particular por la condición femenina.

Angeles es una mujer honesta que en cada momento dice exactamente lo que está pensando y sintiendo. En otra ocasión ha dicho que escribe para conjurar el miedo; que se sienta ante su máquina aquellos días en que amanece y no logra reconocerse en la que se sabía de niña, segura de sí misma, y abrazada al mástil de un velero frente al ancho mar por conquistar. No, en esos días ama a todo el mundo: al lechero, al que le vende los jitomates, a los más próximos y a sus muertos; esos días se mira ante el espejo y se gusta; no necesita escribir, antes bien se aleja de su máquina. Pero no todos los días son así. Hay los más que amenazan desde sus horas por venir interminables, llenas de sombras e incertidumbres, habitadas por fantasmas prestos a asaltarnos en cualquier momento. Es en estos días oscuros y confusos que el miedo se presenta; y entonces no hay mejor remedio, para quienes sienten vocación por la literatura, que sacar

* Datos proporcionados por la librería Gandhi